

Acción Libertaria en diálogo

Presentación

Por Tomás Mesples

Acción Libertaria fue una publicación de aparición bimensual y breve existencia, activa durante pocos meses: su primer número se publicó en abril de 1929 y el último en Agosto del mismo año. Su administrador fue inicialmente Pascual Minotti y luego Manuel Maqueira, bajo la coordinación conjunta de las agrupaciones “Progreso”, “Sembrando Ideas”, “Superación” y “Voluntad”. En su presentación, reconocen que crear un órgano anarquista puede ser sencillo, pero sostenerlo es mucho más difícil. Señalan además la escasa influencia de la prensa dentro del movimiento libertario y afirman que el periódico surge con el propósito de superar el período de decadencia en el que, según ellos, se encontraba el anarquismo.

Acción Libertaria se propuso como un espacio de debate destinado a ampliar el horizonte libertario. Sostenía que “el anarquismo se construye y se purifica mediante la discusión y la crítica y resultaría pueril cerrar las puertas a quienes quisieran debatir incluso nuestras propias ideas”. En el plano ideológico, se define explícitamente anarquista e individualista, acompañando la línea de su coetánea **Humanidad**, del otro lado del Río de la Plata. En su primer número declara que el anarquismo representa la libertad frente a los dogmas religiosos y frente a la bestia conservadora que encarna el capitalismo burgués. También expresan un rechazo general hacia toda forma de autoridad, a la que consideran una ilusión de poder más que una verdad absoluta. En sus propias palabras: “Pero contemplemos un poco la realidad social, el verdadero estado de la vida del hombre. Nadie es señor absoluto en el mundo, aunque parezca muy poderoso. Ni un rey, ni un papa, ni un millonario.”

Sin embargo, ese llamado al debate tenía límites claros. A diferencia de **Humanidad**, que incluía textos de autores de tendencia socialista, como Bertrand Russell, del que publicaron un artículo en defensa del socialismo, **Acción Libertaria** evitó toda apertura hacia corrientes reformistas o comunistas. **Humanidad**, por ejemplo, también discutió la revolución y rechazó el concepto comunista de la dictadura del proletariado por considerarlo autoritario, aunque siempre en un tono más argumentativo. **Acción Libertaria**, si bien publica un texto de Jean Jaurès, no lo dedica a cuestiones doctrinarias del socialismo, sino a una reflexión general sobre el trabajo. Por el contrario, publicó un artículo titulado “Socialistas y comunistas de acuerdo”, donde se ridiculiza a “sus primitos impagables” por participar en el parlamento. Otro texto, dedicado a las actividades de la Federación Obrera Regional Argentina y de la Confederación General de Trabajadores, celebra el rechazo de ambas organizaciones al reformismo

socialista y al autoritarismo comunista. En otra nota se acusa directamente al comunismo de haber traicionado al movimiento anarquista, denunciando la muerte de un compañero a manos del “crumiraje comunista”. Finalmente, el artículo “¿Quiere Ud. vivir sin trabajar?” señala la colaboración de militantes comunistas con la policía en la persecución de anarquistas y los acusa de mentirosos. Aunque **Humanidad** también se alineaba explícitamente con el anarquismo, su retórica era más moderada en las críticas al comunismo y al socialismo, reservando los ataques más vehementes para el bolchevismo soviético. Resumiendo, **Acción Libertaria** se presenta como una publicación plenamente anarquista, más interesada en reafirmar la pureza ideológica del movimiento que en entablar un diálogo con otras corrientes de la izquierda.

En cuanto a la práctica de sus ideales, el periódico mostró una interacción limitada con movimientos sociales concretos. Defendió, sí, a Simón Radowitzky, convocando a un mitín organizado por agrupaciones libertarias en apoyo a su liberación. También conmemoró la muerte de Sacco y Vanzetti y organizó alguna que otra velada teatral, aunque su participación en actividades colectivas parece haber sido menos sostenida que su par porteña. Esto podría explicarse por la falta de recursos económicos del grupo editor: en varios números se solicitaba a los suscriptores que abonaran sus cuotas y se instaba a sostener económicamente el periódico ante la escasez de fondos. En este contexto, la revista parece haber optado por concentrar sus esfuerzos en la difusión teórica del anarquismo, situándose en diálogo con publicaciones afines con el propósito de fortalecer y ampliar el horizonte anarco-libertario. Entre otros temas también asumió la defensa de la emancipación de las mujeres y la pedagogía infantil; asimismo reprodujo algunos artículos de **Il Becco Giallo**, periódico antifascista italiano y algo breve de **La Protesta** argentina.

En síntesis, **Acción Libertaria** representó un intento de revitalizar el movimiento anarquista rioplatense en un contexto que sus redactores percibían como de dispersión ideológica y debilitamiento organizativo. Su breve existencia y su tono combativo reflejan tanto la precariedad material de sus impulsores como su voluntad de reafirmar los principios libertarios frente a otras corrientes de izquierda. Más que una publicación de intervención directa, fue un espacio de reafirmación doctrinaria y debate interno, que buscó sostener, desde sus limitadas páginas, una idea de anarquismo crítico y autónomo.

